



PABULAS EN VERSO

ORIGINALES.

POR

C. Arenal de Carrasco.



MADRID

Imprenta de Tomas Fortanet.

Calle de la Greda número 7.

1851

Al Fr. D. Grogonio Hoc. fondo Georgia da autora

LS AGEIFA PABUBAS EN VERSO,

ORIGINALES.

POR

C. Arenal de Carrasco.

- Alle Marine Britan Brown and Marine Marine



MADRID

451818

Imprenta de Tomas Fortanet.

Calle de la Greda número 7.

1851.

ACEI 15.

Esta obra es propiedad del autor, quien perseguirá ante la ley al que la reimprima ó venda sin su autorizacion. Todos los ejemplares llevarán ademas de una contraseña especial la siguiente rúbrica.

Is la respetable memoria de mi bueno y desgraciado padre.

C. Arenal de Carrasco.

The second of the second

Service of one twent of

4.4

Market Garren

do the

177

年上,**公民**中的人,以下的

FABULA PRIMERA.

and the an experience of the second s

model, glipsenden all tigall a filminsen retnem v. 191

EL SOBRIO Y EL GLOTON.

Habia en un lugaron
Dos hombres de mucha edad,
Uno de gran sobriedad
Y el otro gran comilon.
La mejor salud del mundo
Gozaba siempre el primero,
Estando de Enero á Enero
Débil y enteco el segundo.
¿Por qué, el tragon dijo un dia,
Comiendo yo mucho mas

Tu mucho mas gordo estás?

No lo comprendo á fé mia.

—Es, le replicó el frugal,
Y muy presente lo ten,
Porque yo digiero bien,
Porque tu digieres mal.
Haga de esto aplicacion
El pedante presumido
Si porque mucho ha leido
Crée tener instruccion,
Y siempre que á juzgar fuere
La regla para sí tome:

—No nutre lo que se come
Sino lo que se digiére.



FABULA II.

11 1 1 - 13 may 1 - 1 - 1 31

anna Arthur ar eig saidt Leiseanto a arthur ba

EL RIO Y EL ARROYO.

minimize the second of the control

The state of the s

Naciendo uno de ella al par El otro en remoto suelo, Un rio y un arroyuelo; Llegaban juntos al mar. En ancho cauce y profundo Turbio corria el primero; Estrecho, claro y somero Huyendo la muchedumbre Y de un niño en compañia, no Un hombre á dar acudia Su paseo de costumbre. Este rato de solaz Aprovechóle en correr, Hizo gana de beber Y beber quiso el rapaz.

Díjole el padre-¿No ves Que estas en sudor bañado? Reposa un tanto á mi lado Para que bebas despues. El muchacho obedeció, Que era de condicion buena, Y sentándose en la arena A refrescarse esperó. Como está impaciente, muda Una y otra vez de asiento, Mas parándose un momento Formal espone una duda. -¿Por qué será, padre mio, Esto que siempre reparo? ¿Como está el arroyo claro Y no lo está nunca el rio? —Hijo, allí cerca del mar Nace puro el arroyuelo, Y nada encuentra en el suelo Con que se pueda enturbiar, Si hallare casualmente Tierra que enturbiarle deba Nunca á los mares la lleva Su escasa y débil corriente. Viene de lejanas tierras Este rio caudaloso

Y por terreno fangoso Y por montes y por sierras. Y pasa por las ciudades Cuva inmundicia, hijo mio, Enturbia el agua del rio Como el alma sus maldades. Y mas la orilla dilata Y cada vez mas potente Su irresistible corriente Todo al pasar lo arrebata. Enturbiado este, y profundo, Claro y no profundo aquel; Nos presenta un cuadro fiel De lo que pasa en el mundo. El que apacible y serena Busca sencilla la vida ¿Habrá cosa que le impida Hallarla dichosa y buena? Mas sintiendo la inquietud De alguna grande pasion i i i i Peligra en el corazon La ventura y la virtud: No olvides nunca, hijo mio, Que es dificil, te lo juro, il Ser como el arroyo puro Y ser grande como el rio.

FABULA III.

THE PROPERTY OF THE PERSON OF

EL OSO Y EL LOBO.

En la cristalina fuente Que tan pura el agua lleva En su rápida corriente Y se llama rio Deva Cuando llega al mar potente.

Y de Julio caluroso Como á las doce del dia, Llegó á beber presuroso De un lobo en la compañía Grande y corpulento un oso.

El aura suave y pura,
Y la pradera florida,
Y la fuente que murmura,
Todo á descansar convida
Y paz ofrece y ventura.

Sentáronse á descansar El lobo y el oso juntos No viendo á nadie llegar, Y despues de otros asuntos Pónense de este á tratar.

Ya me acerco á la vejez, Dijo el lobo, y por mas traza Que en ello pongo ¡pardiez! Cada dia hay menos caza Y mas hambre cada vez.

Pasan del Abril las flores,
Pasan las nieves de Enero
Sin que en estos alredores
Logre atrapar un cordero
A los malditos pastores.

—Te está muy bien empleado, Respondióle grave el oso, ¿Por qué del hambre acosado No has de tragar, melindroso, De yerba un solo bocado?

¿Por qué no comes manzanas Ni peras ni moscatel, Que de nombrarle entro en ganas, Ni maiz, ni rica miel, Ni cerezas, ni avellanas? Tiene de razon asomo
Tu carnicera manía?
Come de todo, cual como,
Que si no, por vida mia,
Flaco has de tener el lomo.

Si acaso de hambre te mueres De mi cariño leal Ni el menor auxilio esperes; No es lo que te pasa un mal Si no porque tu lo quieres.

Mas el lobo replicó:

—Si comer frutas no puedo.

—Pues qué, no las como yo?

No auxiliaré, no haya miedo

Al que la razon no oyó.

Así hallamos en la vida Moralistas como el oso Que intentan, cosa es sabida, Con aire magestuoso Cortarnos á su medida.

Poco es que la humanidad Contra sus dogmas arguya, No hay otra felicidad Ni otra razon que la suya, Ni tampoco otra verdad. Si de un pecho dolorido No comprenden la amargura Esclaman: ¡dolor fingido! Y es necedad ó locura La pasion que no han sentido.

Por no sé que facultad Del mundo se juzgan dueños, Y su grave necedad creced; dice á los pequeños, Y á los grandes, acortad.

Años hace que le oi
Decir como regla á un viejo
Y la guarde para mi,
« Que el sabio al dar un consejo
« Se acuerda poco de si»

British No. 1- the is a fee of pant



ी रासकार संस्थानिक का राज्य राज्य को सर्वाधन रिस्ट से कुली लिए की नक्षण का जीका राज्य रिस्ट का व्यक्तर राज्य स्थानिक

- musical plan our of 58

Berelon, this year many pay, advers and the

Carolina di Consilla din Maja

FABULA IV.

Service of April April 2015

EL LEON ENFERMO.

Enfermo y gravemente. De los bosques hallóse el soberano Leon, como decimos vulgarmente. Su estómago hasta allí cual pocos sano, Ni el mas leve sustento digería Sin dolor infinito, Aunque su majestad solo comía Lechon, tierno cordero, algun cabrito. Si era efecto del tiempo esta dolencia, Si de grave pesar, de incontinencia O del rudo trabajo y los desvelos Con que, grato á los dioses, se afanaba El cetro á sostener de sus abuelos Para el público bien y por su gloria, Es un punto dudoso de la historia. Mas lo que está probado

De un modo positivo y concluyente, Es que al verse doliente Tuvo su majestad la estraña idea De reunir al punto una asamblea Y en ella discutir de cuál sustento A su estómago débil convendría, Y de cuál se abstendría Por nocivo é indigesto. La turba cortesana, por supuesto, Al escuchar del rey el pensamiento, Le pareció muy bien segun costumbre, Envianse correos Oue veloces recorran los estados Para que diputados Envie cada especie al gran congreso. Reunida por fin la muchedumbre Jura dar en conciencia Su humilde parecer, de cuyo peso Será juez el monarca; y él primero Espone con voz débil su dolencia. Hablar le toca, y habla un carnicero Diciendo que el enfermo se alimente Con abundante carne ensangrentada. Levántase otro que de aquel disiente, Pues aunque sea cierto Que es la carne alimento grato y sano,

Mas saludable fuera al soberano De animal que ya dias lleve muerto. Un herbívoro en turno estaba luego, El cual con voz sonora y mucho fuego, Dijo que el rey en breve moriría Si obstinado seguía Cubriendo de cadáveres su mesa. La verde yerba, la sabrosa fruta, El rubio grano y el panal dorado, Que la vista recrea y embelesa, Decia el oso, le darán la vidá. Fué su idea aplaudida Pero trabóse en breve una disputa Entre los pitagóricos señores. El maiz, la cebada y el centeno, La uva, la castaña, la bellota, El regaliz, el heno Y cuantos vejetales Alimenta la tierra en su ancho seno, Tuvieron entre aquellos animales, Fieles, sino ilustrados defensores. Y cada cual al rey le recetaba El alimento mismo que él usaba. Despues de mucho tiempo y gran ruido El punto dió su majestad leonesa Por suficientemente discutido;

Le puso á votacion y con gran priesa En lugar de pesar los votos cuenta. La Prudencia (aunque estraña cosa sea Verla en una asamblea,) Estaba allí, (de paso por supuesto) Oue en tales reuniones no se sienta, E imponiendo silencio con un gesto: « Rey infeliz, le dijo, eres perdido »Si en recibir consejo asi consientes »De séres que de tí son diferentes, »Y una vez que consejo hayas pedido "Tienes tan poco seso, »Que el número calculas y no el peso.» El monarca la ovó sin hacer caso Y viendo que de aquellos animales El número menor por carne estaba, Resolvióse á vivir de vejetales. Pero el nuevo alimento De tal modo al monarca repugnaba Que muy poco tragaba Y eso con asco mucho y gran tormento. A poco que este plan hubo entablado Murió de inanicion el desdichado.

> Cuando muchos votos son Como eran en esta historia,

No cuentes con la memoria
Pésalos con la razon;
Ni busques jamás consejo
En hombre que no es tu igual,
Aconsejaráte mal
Aunque bueno, sábio y viejo,
Cada cual juzga por sí;
Diráte la verdad fiel;
¿Pero qué verdad? La de él
Que no es verdad para tí.



FABULA V.

LA PERA VERDE Y PODRIDA.

Iba un dia con su abuelo Paseando un colegial, Y debajo de un peral Halló una pera en el suelo. Mírala, cógela, muerde, Mas presto arroja el bocado Que muy podrido de un lado Estaba, y del otro verde. Abuelo, cómo será, Decia el chico escupiendo, Que esta pera que estoy viendo Podrida aunque verde está? El anciano con dulzura Dijo, vínole ese mal Por caerse del peral Sin que estuviera madura.

Lo propio sucede al necio
Que estando en la adolescencia
Desatiende la prudencia
De sus padres con desprecio.
Al que en sí propio confia
Como en recurso fecundo
E ignorando lo que es mundo
Engólfase en él sin guia.
Quien asi intenta negar
La veneracion debida
En el campo de la vida
Se pudre sin madurar.



FABULA VI.

LA VERDAD EN LA FERIA.

Polvos de no envejecer Pregonaba en una feria Un hombre de mejor traza Que tienen por comun regla Los que á esplotar se dedican La credulidad agena. Unos por ver como miente, Otros por ver qué revela, Los mas sin saber por qué, En gran número le cercan. El repite su pregon Diciendo que la esperiencia, Escepcion no ha presentado Ninguna, grande ó pequeña Que la admirable eficacia De aquellos polvos desmienta.

Crece la curiosidad, Crece la bulla y la gresca, Unos empujan y rien En tanto que otros reniegan; En fin, otros impacientes Sacan algunas monedas Y al punto en cambio reciben De los polvos la receta. Desdobláron a curiosos E impacientes de leerla. Decia asi: «Corporal, »La gallardia, y la fuerza, »Los atractivos y encantos »De eso que llaman belleza, »Gócese mientras se tiene, »Mas siempre en poco se tenga, »Que en breve el tiempo la arrastra »Como el viento una hoja seca. »Mas la hermosura del alma »El tiempo no se la lleva. »Quien aprende lo que es útil, »Y lo que sabe aprovecha, »Quien conforme á su aptitud »Cultiva el arte ó la ciencia, »Quien de las malas pasiones »El perverso instinto enfrena,

»La felicidad buscando »Donde estar puede, en las buenas, »Sus atractivos hará »Que estén del tiempo á la prueba, »Y aqui de no envejecer »El gran secreto se encierra.» La gente que se esperaba Hallar cosas estupendas Grita del chasco corrida: Pues trae noticias frescas! ¿Y por esto el gran bribon Nuestro dinero nos lleva? Enarbolan los garrotes, Amenázanle con piedras; El hombre ya intimidado Les devuelve las monedas Y huyendo la silva y grita Váse á la casa mas cerca. Era el amo hombre discreto De buen juicio y alma recta, Y acogiéndole benigno Le dijo de esta manera. —¡Pero hombre de mis pecados! ¿Habeis tenido la idea. De dar al pueblo razones Cuando prodigios desea

Y creido que á pagarlas Iba en corriente moneda? Digerais que vuestros polvos Se hacian con unas yerbas Oue crecen en las orillas De un rio que corre en Persia, Mezclando el asta de un ciervo Que viene de Filadelfia, El pico de un avestruz, El diente de una culebra, Y una lava portentosa Que de Islandia se acarrea, Cogida con grave riesgo De los cráteres del Yecla. Con estos y otros dislates Quedára muy satisfecha La gente, buscára luego El pico, el diente, las yerbas, y el mineral, por boticas, Por droguerias y tiendas, Y vos quedarais pagado Dejándola asi contenta. -¿Y despues?—Se iban á casa. -¿Y yo?-Ibais á otra feria. -¿Que debe mentirse al vulgo Sacais en consecuencia?—

-No lo digo hablando en sério Aunque tal vez lo merezca Ya que aplaude al que le engaña, Y escarnece al que le enseña. Mas digo que la razon, Y esto propio afirma ella, Es género poco usado Que no halla en la plaza venta, Y reservarle es cordura Para alguno que le quiera. -¿Y vivir oscurecido Y tal vez en la miseria? -Es posible.- Y presenciar De un impostor la opulencia? -Posible tambien.-¿Y ver Como una inmoral leyenda En que el misterio del crímen Con cinismo se revela, Una historia monstruosa De insulsas fábulas llena. Un dráma que ni el pudor 11 Ni el buen sentido respeta, Otro que acordarnos hace Del gran cerco de Viena A sus autores procuran Honores, fama, y hacienda,

Mientras oscuro y hambriento Sucumbe un hombre de ciencia? Yo creí que la escepcion Esa que decís fuera Y lo juzgo todavía. -Pues amigo no, es la regla. -¿Y pensais que tal desórden Mucho tiempo durar pueda? -No solo temo que dure. -Pues qué temeis?-Que crezca. ¿Por ventura se estimula Con honores ni riquezas Al que en útiles estudios Consume su vida entera? ¿Por ventura se persigue Ni aun en la forma indirecta, Al que especula en decir Lo que ignorarse debiera, Y del crimen al formar La escandalosa epopeya, No bastándole copiar Fecundo en maldad inventa? ¿Por ventura en este siglo Son tan vivas las creencias Que se haga el bien por el bien Sin esperar recompensa,

Y se rehuse del mal La lucrativa carrera? Mientras los hombres de estado Los que dicen que gobiernan, De lo que es gobierno v órden No se formen otra idea; Mientras juzgue inapreciable A todo escritor la venta Que desdeña lo que instruye Y busca lo que deleita; Mientras triunfe la ignorancia Y trocadas las ideas La libertad de hacer mal Llamada libertad sea, No faltará quien esplote Mina de tan rica vena, Ni quien verdades se calle, Ni quien por dinero mienta, Ni quien tome la leccion Que á Vd. le han dado en la feria.



FABULA VII.

Los vicinios and a contract on

Agreem of the standards

EL PERRO Y EL GATO.

Si no hubo malicia ó yerro De la historia en el relato, Estábase cierto gato Mano á mano con un perro. Ponderaba entusiasmado De su maña en recompensa,;;;;;;; Sus asaltos de despensa Sus victorias de tejado. Ya descuelgo una morcilla Aunque esté lejos del suelo, Ya en el sótano me cuelo, Ya sorprendo una guardilla. Si es lerda la fregatriz Ay qué almuerzos! una polla O la carne de la olla . Y el besugo y la perdiz.

Aunque me dicen-; Maldito!-La maldicion no me alcanza, Tenga yo llena la panza Lo demas importa un pito. No se yo porque aprension Estás siempre con tu tema, Es muy sencillo el dilema Comer mal ó ser ladron. No sabes lo que es buen queso, Ni buen pescado, ni flan, Ni otra cosa que mal pan O algun descarnado hueso. Y en vez de la libertad Que en mi tejado poseo, Ir con tu amo de paseo Sujeto á su voluntad X cuál es de esta virtud El gran premio, las delícias? Cuatro inútiles caricias, para la El hambre y la esclavitud. Te luces por San Martin, Si tal galardon pretendes. -Hablas de lo que no entiendes, Respondió grave el mastin, No tengo grandes regalos Como te sucede á tí;

Mas tampoco andan tras mí A maldiciones y á palos. Dirás que entre veces mil Diez apenas te darán, Mas vale cariño y pan Que odio con dulce y pernil. Te sonries con malicia? Te sonries y no lloras, Miserable! porque ignoras Lo que vale una caricia. Gustárasla una vez sola, Esta que ventura llamo Cuando me acaricia el amo Y yo meneo la cola. Cuando alguno me hace mal O si hacérmelo pretende, Mi defensa al punto emprende Aun con riesgo personal. Con el afan y el ahinco Que me abalanzo á su cuello Y el placer que tengo en ello Y á su alredor corro y brinco. Entonces no esclavitud En la mansedumbre vieras, Ni tontería dijeras Que es la dulce gratitud.

Que no tengo libertad! Que la tienes tu mayor! ¿ No sigo á mi bienhechor Por cariño y voluntad? ¿De que no puedes gozar, Que gozar no debo infieres? Miserable! hay mas placeres Que el de comer y robar; Hay mas.... Pero fuera yerro Decirselo al mentecato Que..... ¿puede entender un gato La felicidad de un perro? ¿Sabe el goloso ruin La dicha exenta de hiel Que en ser querido y ser fiel Puede tener un mastin? Y del perro entusiasmado Era el razonar tan grave Que responderle no sabe El gato, y vase cortado. Consejo encierra y profundo Del perro y gato la historia, Trayendo á nuestra memoria Lo que sucede en el mundo. El bien que á todos escede Suele no llamarse bien,

Y aun le mira con desden El que alcanzarle no puede. Mas el juego y la carroza Y la alfombrada escalera, Eso lo entiende cualquiera, Porque cualquiera lo goza. Y la comun medianía Ni muy buena ni muy mala, Ve del perverso la gala Sin comprender su agonía. Que juzgando por sí mismo Juzga el vulgo siempre mal El dolor del criminal Y el placer del heroismo. Y si penetrar pudiera De entrambos el corazon, Que ha envidiado sin razon Y que ha desdeñado viera. Estraviada multitud, No creas en la ventura De la indigna criatura Que escarnece la virtud.



more than the

Minister Chairs In the

FABULA VIII.

LOS DOS CABALLOS.



Cuidaba mucho un francés Dos caballos por su mano; Era el uno jerezano Y era el otro cordobés. Ambos de ardiente mirada, Ambos de fuerte resuello, Grueso y encorvado el cuello, La cabeza descarnada. Era tanta su apostura Que yo afirmo sin recelo Pudieran ser el modelo ai cal-De Pablo en la fiel pintura Tenía el cordobés ya Dada, y con bastante esmero, La instruccion de picadero Que á un buen caballo se dá.

Corbetas, saltos atras, Con soltura bracear, Paso de posta, trotar, Gran galope y nada mas. Educado el jerezano Con destreza y tino raro Bailaba, saltaba un aro, Respondia con la mano. Y no con poca sorpresa, Justo el público aplaudió Cuando la polca bailó Y cuando comió á la mesa. Otras mil habilidades Hacia que no refiero, Ganando muy buen dinero Por villas y por ciudades. En una (su nombre ignoro) Quísole un inglés comprar Y por él llegaba á dar Cantidad, y grande, de oro. Hizo instancias el inglés Pero el amo resistía, Ofreciendo si quería Mas barato el cordobés. Ya podeis, dijo el britano, Pues de los dos animales

Mas que el cordobés reales Duros vale el jerezano. Pardiez, singular ajuste, Dijo al verlo un mozalvete Boqui-rubio y regordete De pocos años y fuste. ¡Linda idea! ¿Padre mio, Si son estos animales Absolutamente iguales En hermosura y en brio, Será cuerdo y oportuno O una solemne sandez Por llevarse el de Jerez Ofrecer veinte por uno? El mismo pelo y alzada, El mismo cuello encorvado. -Hijo, el uno está educado Y el otro no sabe nada. Al hacer la tasacion Del valor de cada cual Olvidaste, y haces mal, De apreciar la educacion. Parangon apenas cabe, De escucharlo no te asombres, En caballos como en hombres Entre quien ignora y sabe.

Bogai e aldo e a manda

La proporcion que has oido
No es ni con mucho bastante,
Si vale uno el ignorante
Vale mil el instruido.



Daywer on a second of the seco

book and the starter

Pin rather is a comment

(Comment of Disputible)

THE RESIDENCE OF THE PROPERTY OF THE PROPERTY

tuluta de dispir tor in contra

EL ESPEJO Y LA VERDAD.

En uno de los viajes Que tuvo la mala idea De hacer no se con que objeto La verdad sobre la tierra, Oyó de un espejo amigo Sentidas y amargas quejas. ¿De qué me sirve, decia, Que fiel á tus advertencias Repita forma y colores Con semejanza perfecta; Lo mismo al pobre mendigo Y al que nada en la opulencia, Al labrador y al herrero Como á los reyes y reinas, Y diga la verdad pura Sin rodeos ni cautelas? Vánse de mí satisfechos Aunque increible parezca,

Igualmente los hermosos Que los de horrible presencia. Digo á un viejo:-Esa peluca Se vé desde media legua, Y él va muy hueco pensando -Nadie que es peluca acierta. Dígole:—Tienes arrugas A una remilgada vieja, Y ella piensa allá entre sí —Pues tengo la cara tersa. Pónese el chato narices, Otro vá y se las cercena, El gordo se quita carnes, El que es flaco las aumenta, Multiplícase el pequeño, El que es muy alto se resta, Y en fin á ninguno he oido Qué feo soy, ó que fea. Si algun remedio eficaz No buscas de esta epidemia, Teme que tu santo imperio Del mundo desaparezca. No, respondió la verdad, Con la faz grave y serena, Mi dominacion es justa Y será por eso eterna.

Si tal vez por escepcion Se sustrae el hombre á ella, Esta escepcion que te irrita Casos hay en que aprovecha. Dí: ¿si sordo el amor propio A tus verdades no fuera, Cómo se consolarían Los horribles y las feas? ¿Qué mal hay si vá una jóven Muy erguida y satisfecha, Su fealdad ostentando Como si fuera belleza? Es ridícula! ¿Qué importa Siempre que dichosa sea? Abunda la vanidad Porque el mérito escasea, Y en paz vive cada cual Ignorando su miseria. Al ver un ente risible Que hueco se pavonea, Mas vano con sus defectos Que otros hay con sus bellezas, Los sábios de brocha gorda El absurdo cacarean, Y el hombre bueno y prudente Bendice á la Providencia.

FABULA X.

EL TESTAMENTO DEL LEON.

1 2 2 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1

Cerca se hallaba un leon De sus dolores postreros, Y tigres, Panteras, lobos, Todos amigos ó deudos, Dábanle muy compungidos Mil inútiles consejos, Meditando cada cual Por qué industria ó por qué medio Pescará la mayor parte De los bienes del enfermo, Que se murió hasta la cola Sin hacer el menor gesto, Sin decir una palabra Ni otorgar su testamento. Notáronlo cuatro ó seis Que alejaron de alli el resto,

Por ver si logra, decian, El paciente algun sosiego. En busca de un escribano Uno de ellos fue corriendo En tanto que los demas Atan al real pescuezo Con disimulo un cordel Que en la melena encubierto, Y entre la ropa despues Baja hasta cerca del suelo, A beneficio del cual Tirando, sin gran esfuerzo, Del difunto á la cabeza Comunique movimiento. Cuando á su satisfaccion Todo se hallaba dispuesto, Dan entrada á los testigos Y al escribano con ellos, Que era un respetable zorro Notario mayor del reino, Al cual hicieron presente El estado del enfermo, Que hablar no le permitia, Aunque el oido perfecto Conservaba, y la cabeza En cabal conocimiento.

Presentáronle unas notas Que el rey mismo habia puesto, En las cuales espresaba Su voluntad y deseo. Mas por si hubiese cambiado En el instante supremo, Las cláusulas una á una Irle podia levendo. Y él por señas le daria, O no, su consentimiento. Hízose asi; preguntaba El escribano, y corriendo Tiraba del cordelito Uno de los herederos, E inclinaba la cabeza Para decir que sí, el muerto. Hechólo de ver el zorro, (Que no debia ser lerdo) Y quiso tener su parte Lucrativa en el enredo. Pregunta con gravedad Si el rey de su amor en premio, Al infrascrito escribano Deja trescientos mil pesos. A la pregunta siguióse De la sorpresa el silencio,

Sin que el testador hiciera El mas leve movimiento, Lo cual visto por el zorro Dijo al vecino muy quedo; O se tira para todos O está para todos muerto. El de la cuerda, pensando Que no habia otro remedio, Tiró para el escribano E hízole coheredero; Que mal puede castigar Ouien es de crímenes reo. Por eso hace tanto daño Desde arriba el mal ejemplo. Cómplices ó acusadores Han de ser los subalternos Del jefe que lo es en vano No siendo en virtud primero Para reprender al malo Es la condicion ser bueno, Sin lo cual la autoridad Es vana, vano el derecho.



Sin the Late of the said the

THE REPORT OF THE PARTY OF THE

to mention as t

on the state of the

FABULA XI.

EL ATURDIDO.

De química un profesor Porque á su intento convino, Con espíritu de vino La humedece, y sin temor A su mano aplica fuego, Que ardía sin propio daño, Y del fenómeno estraño La esplicacion daba luego. Viólo un mozo casqui-vano Que la esplicación no oyó, Y lo propio ejecutó Mojando en agua la mano. Demás está el afirmar Que se abrasó, el mentecato, Vino el padre á poco rato Y le ovó asi lamentar:

Oh! qué terrible dolor. Ved como tengo el pellejo; Por seguir vuestro consejo Esto me pasa, señor, —¿Mi consejo por seguir? Díjole el padre asombrado, -¿Lo que en clase haya observado No me mandais repetir? Si es sencillo esperimento (¡Ay! la mano se me abrasa!) No me decis «hazle en casa, »Hazle otra vez, hazle ciento?» Pues bien: hoy el profesor Con agua un vaso sacó Y la mano en el metió Mojándola en el licor. Luego vá con mucha flema, La pone junto á la llama Y la mano se le inflama, Y (esto pasma) no se quema; Yo lo mismo practiqué Cuando á casa hube llegado, Y harto caro me ha costado, Viéndolo estais, me abrasé. ¡Ah!¡señor! El otro dia Deciais, « la imitacion

« Ayuda la educacion. » —Y lo repito á fé mia. Tornó el padre á replicar: Ni se vo por que te quejas; Lo que referido dejas Es por ventura imitar? El que en ayunas se queda De la causa y la razon Y á repetir va una accion, Este no imita, remeda. El que la razon medita Y al repetir lo que vé Sabe el cómo y para qué, Este no remeda, imita. Y ya que dártela puedo No olvides esta leccion: Es útil la imitacion Es pernicioso el remedo.



FABULA XII.

EL NIÑO Y LA ORTIGA.

En un dia de solaz Y por el campo corriendo, Una grande ortiga viendo Cogióla incauto un rapaz. Costóle caro el error A la infeliz criatura, Y cual de una quemadura, Sentia el terrible ardor. A su buen padre buscando Que de lejos le ha observado, Mohino y atribulado Cuéntale su mal llorando. Señor, no sé como fué, El mísero repetia, Os lo aseguro á fé mia Que casi no la toqué.

-De ahi viene tu perdicion, Que si apretádola hubieras, Dijo el padre, no sintieras La terrible comezon. —¿Apretándola?—Cabal, Así como te lo digo, Ese cruel enemigo Es débil, superficial. ¿Ves como la aprieto yo? Pues nada tiene de estraño; Tocándola te hará daño. Mas destruyéndola no. Si entre malvados te obliga, A que vivieres la suerte, Esta cualidad advierte Que tienen como la ortiga. Es el perverso insolente, Porque es el bueno apacible; Para el que tiembla temible, Medroso para el valiente. El supremo Hacedor pio, Nególe gran corazon; No sé si tendrá escepción, Pero es la regla, hijo mio.

FABULA XIII.

LOS GEMELOS.

->>>>> Q @ @ CC----

Robusta sucesion y numerosa Recibió el amor propio de los cielos, Orgullo y vanidad, tubo gemelos A riesgo de la vida de su esposa.

Ella enana, de talla él prodigiosa, Son los hermanos desde pequeñuelos Esento de temor uno y recelos, Otra apocada, débil y medrosa.

Júpiter que observó en los dos hermanos El carácter, la fuerza y proporciones Dijo: « Que en mis dominios soberanos,

Haya dos razonables divisiones, Tú *Vanidad*, inspira á los medianos, Y tú *Orgullo*, á los grandes corazones.»

FABULA XIV.

EL OSO Y EL RELÓ:

Solia un piamontés Dar lecciones á un gran oso, Que por torpe ó perezoso Danzaba mal en dos piés. Aunque fácil la leccion, Harto poco adelantaba, Y el hombre ya se cansaba De tanta repeticion. Díjole, voy á salir, Tu entre tanto bailarás. Y si no adelantas mas A palos te habré de hundir. Compasion el oso implora, Pero el maestro implacable Dá por plazo improrogable Para aprender una hora.

Sujeta bien la cadena, Renuévale la promesa, Vá despues junto á una mesa, Dá vuelta á un reló de arena Diciendo: aqui está ¿le ves? No te dejo hueso sano Si al caer el postrer grano Lo haces mal; hasta despues. Y apenas hubo salido Recapacitando el oso, Concibió un plan ingenioso Y ejecutólo atrevido. La arena, segun reparo, Llévase el tiempo al caer, Si la logro detener No corre el tiempo, esto es claro. Gran idea! de este modo. Ahora descanso un poquito, Luego la danza ejercito, Así hay tiempo para todo. Puso el deseo por obra applica Diestro inclinando el reló. Y á descansar se acostó Sin inquietud ni zozobra. Durmióse, era natural; Hasta que oyendo la puerta,

Asustado se despierta Y tiembla el pobre animal. Viendo á su maestro entrar, Mientras la ropa mudaba, Puso el reló como estaba Y él como siempre á bailar. Pues adelantas hastante! Díjole fuera de sí El amo, ¿qué has echo dí Mientras falté yo tunante? -Pero señor no es la hora.... -El reló de posicion Cambiaste, mira el bribon Con lo que nos sale ahora! A tu inteligencia escasa Parecióle idea buena. Decir que cuando la arena No cae, el tiempo no pasa? Y enarbolando el baston Con increible presteza, Dióle de pies á cabeza El premio de su invencion. De este animal la ignorancia, Sin quererlo nos recuerda No mas ingeniosa y cuerda Comun una estravagancia.

Entiéndese vulgarmente Por el quitarse los años Cuando del tiempo los daños Tales restas no consiente. ¿Habrá mayor idiotismo, Ni habrá pretension mas rara Que no cambiando la cara Negar la fé de bautismo? No agregueis á la vejez, Viejos de incógnita fecha, Un mal de vuestra cosecha Cual es la ridiculez. De vuestra fama en perjuicio No diga la razon dura Que perdeis en hermosura Sin haber ganado en juicio: De ese trabajo penoso Dejad la dura faena Y dejad caer la arena O dirán que haceis el oso.



all the first the second in the first

Third to recent distriction of the control of the c

FABULA XV.

EL JUGADOR GRAVE.



En amor y compañia, w Con numerosos testigos, Dos hombres, no sé si amigos, Estaban jugando un dia. Y á ti que vas á escuchar El cuento, diré de paso Por ser cosa que hace al caso, Que no era juego de azar. Estaba el un campeon Silencioso, concentrado, Sin mirar á ningun lado Ni oir la conversacion. Y contraida la frente Y su rostro echando fuego Cual si tubiera del juego Honor y vida pendiente.

El otro, que las jugadas Piensa muy pocos instantes, Charla con los circunstantes, Y dá grandes carcajadas. Y sin cuidado maldito, Ni callado está ni quedo; Si gana, le importa un bledo, Si pierde, se le dá un pito. Habia en la concurrencia, asseg De diversa catadura, marchi (7 Un hombre de edad madura, Y un jóven sin esperiencia. Preguntóle el viejo: - ¿Cuál De aquellos dos jugadores Con circunstancias mejores Te parece, y mas formal? -Bah! dijo el mozo, pues cabe Buena duda en mi opinion, El uno un botaraton, Tan serio el otro, tan grave. —Qué solemne disparate Crees, repuso el anciano, Apostára yo una mano En favor del botarate. Por Dies, que ha de tener seso: Y ser un gran calabaza

Con toda su grave traza Pensativo el otro y tieso. El de actividad febril, El de meditar capaz, Busca un rato de solaz En la diversion pueril. Mas la pueril diversion, Es objeto de gran précio Porque busca en ella el necio No descanso, ocupacion. Mira el uno con desden Las victorias de tablero, Piensa el otro majadero Que mucho lustre le den. Mal sienta la graveilad En negocio que no es grave, A majaderia sabe Y trasciende á vanidad. Al notar esta señal Quedo para mi dudando, Si quien es formal jugando Jugarà en cosa formal.



FABULA XVI.

commence of the con-

e a se in astronom de elecionecemento de la comencial

LOS CUMPLIMIENTOS.



Un mozalvete espigado De los que ha tiempo gallean, Pero tan corto de genio Como era largo de piernas, Su invencible encogimiento Sential sobremanera. No es que era lerdo el rapaz, Distinguíase en las letras, Pero en tertulia y visita, Le aventajaba cualquiera, Y nunca logró aprender Eso que buenas maneras Llaman unos, y buen tono, Otros de educación prueba, Otros elegancia, mundo, in the Y algunos pocos simpleza.

Reducido en la sustancia (Caso que sustancia tenga) A una fraseológia vana Tan inútil como hueca, En que se miente cariño, En que amistad se remeda, En que se ahorra talento, Y en que se gasta paciencia. Veíalo nuestro mozo De muy distinta manera Y escarnecido y burlado Por galanes y bellezas, El mísero se juzgaba Si no aprendia tal jerga, Y este dolor, para él grande, Contóle un dia á su abuela. Era una cabal señora Machucha, cristiana, vieja, Un poquito socarrona, Y un mucho sesuda y cuerda. La cual oyendo el apuro En que su nieto se encuentra, Dejando á un lado las gafas Y con las gafas la media, Dijo: poco fundamento Ni razon tienen tus quejas.

Eres robusto, capaz De buen natural y prendas, Para las artes no manco, Ni zurdo para las ciencias, Esto es lo que sobra, ó basta Para estar en donde quiera Sin temor de escitar risa, Sin empacho ni vergüenza, Tus afectos y razones Espresando á tu manera. ¿Qué te importa si no sabes Con vanas palabras huecas Mentir como mienten todos Para que nadie te crea? ¿Ni el juicio, que de tí formen Por trasgresor de la regla, Cuatro mozos casqui-vanos Y cuatro vanas coquetas? ¿Por qué sientes ignorar Eso que sabe cualquiera? No tengas lo que te digo Por el voto de una vieja. Yo conocí á un religioso (1) Pájaro á fé muy de cuenta,

⁽¹⁾ Freyjoo.

V 1 / 150 X 607

Vine by a could of

Y oile mas de una vez

Que todas esas lindezas

Que cumplimientos se llaman,

Son para la gente necia,

Y que el genio y el talento

Pueden dispensarse de ellas.



FABULA XVII.

QUIEN A QUIEN.

WEST NEW YEST

Un hombre muy chiquitin, La historia su nombre calla, Medir á otro de gran talla Se le puso en el magin. Encontró una silla á mano, Mas apartóla con ceño, Que al par que endeble y pequeño, Era mentecato y vano. Por mas que hácia la cabeza Del otro, su brazo estira, Mide, rectifica, mira, Y otra y otra vez empieza. Y por mas solicitud Que en la operacion emplea, Medida no halla que sea De tal cual exactitud.

Uno que allí estaba viendo De este necio la ocurrencia, Perdiendo ya la paciencia, Interrumpióle diciendo: Si no es necedad es locura Que física ó moralmente Medir el pequeño intente Al de mayor estatura.

STATE OF THE PARTY AND THE PARTY AND

The copy, so detailed to a copy of the cop



FABULA XVIII.

2,31,4,31,8

The state of the s

LAS DOS PERRAS.

→

Cierto dia de verano Y en la falda de unas sierras, En conversacion dos perras Estábanse mano á mano. Mastina, jóven, valiente Con los lobos cual ninguna. Era resuelta la una A la par que inteligente. Largo hocico y mala traza Tenia su compañera; Mestiza, y que no dijera El mismo Buffon su raza. Con los perros acontece Cual con hombre ó con mujer, No siempre es fácil saber A qué casta pertenece.

Digo que en conversacion Estaban los animales, Y entre otras cosas formales. Trataron de educación. -Barato, paciente y diestro, Para que enseñe á mi hijo, Busco, la mastina dijo, Hace dias un maestro. —; Un maestro! tu estas loca, Le replicó la mestiza, Mira á ver si descuartiza Un cabrito con la boca. Si con un lobo la lucha Puede fuerte sostener Y las vacas defender, Lo demas es paparrucha. Yo nada enseño á los mios Y ellos saben muy bastante: Es idea estravagante Dar en tales desvaríos. Y es locura ese tu celo Escesivo, aun para madre, Como ha vivido su padre Vivan, y como su abuelo. Mas cuerda te creí; Bah! Deja tamaña guimera

Que si ello hacerse pudiera, Otro lo hubiera hecho ya. Lo que nadie oso intentar ¿Quién intentar imagina? —Ello; dijo la mastina, Por alguno ha de empezar: Y cierto vale la pena De buscar cosa mejor Que la vida de un pastor, a la la No es á la verdad muy buena. Siempre por breñas y cerros, Mucho lobo y poco pan, No dice mal el refran Que dice: « vida de perros. » Cuán distinta la existencia Fuera de un perro instruido! Carne, pescado, embutido, Leche y queso con frecuencia, Y grandes comodidades De cama y habitacion; of a call Con la sola obligacion (m. 1917) De hacer sus habilidades. -Cómo deliras!-¿Por qué? -Eso que diciendo estás Cierto no será jamás. -La razon?-Que nunca fué.

-Y si fuese?—Bah! patrañas, Digo que es linda ocurrencia. -Pues con toda tu prudencia, Amiga mia, te engañas. Sé de un perro que trabaja De su amo en la compañia, Y juega á la loteria Y tambien á la baraja. Entre mas de cuatrocientas Personas, mira uno el amo, Y él corre y le lleva un ramo, Y adivina y hecha cuentas. El hambre le es conocida Solo por los demas canes; Para otros llena de afanes, Es dulce para él la vida. Con esto su merced vea Como el juicio no he perdido, Y como el que no haya sidonera No es razon de que no sea. Como esta perra mestiza, Quién no ha visto algun varon Con su inflexible razon, Y con su ciencia postiza! Si mediano ó medianía Tuviera que definir,

all the transfer of the

19. 2. 9 with 12. " 1983 . " (1) 2. ()

or officialist following the color with the color w

The Hammery of

Como tengo de morir

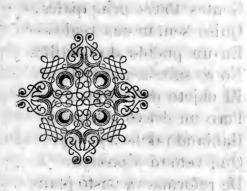
A si lo definiria

Mediano cierto animal

Que se dice pensador,

Para quien innovador

Y loco ó necio es igual



FABULA XIX.

LOS MONOS ARQUITECTOS.

20000/A M/OCO

De monos una cuadrilla Gentes todas principales, Ouiso sentar sus reales En un pueblo de Castilla. No se sabe á punto fijo El objeto del viaje, Pero un grave personaje Hablando del caso dijo: Que venian á ensayar De reforma un vasto plan Que el gobierno de Tetuan No quiso allí tolerar. Segun otro una cucaña Buscaban los muy pillastres, Y por no sufrir desastres Dieron la vela bácia España. Con refinada maldad O con noble intento y puro, Ellos á puerto seguro Llegaron sin novedad. Y en Castilla, como he dicho, A muy poco de degar Quisiéronse avecindar Por razon ó por cápricho. Pensaron v á fé con juicio, de de Que á la sociedad naciente Sería muy conveniente Tener propio un edificio. Si habla la historia verdad Supusieron, ¡Cosa estraña! Que no se tiene en España Idea de propiedad. Pues llegados á un solar, Sin preguntar por su dueño, Con gran esfuerzo y empeño Pusierónse á trabajar. Y fue grande su alborozo, Y fué mucho su contento Al hallar hecho el cimiento Y aun de pared un buen troze. Cada cual ufano empieza, Ponen manos á la obra

Y en actividad les sóbra Lo que les falta en cabeza. Entre todos se concierta Como cosa muy urgente De necesidad patente Poner dintel á la puerta. Mas halla la ejecucion Un grave tropiezo, y era No hallar piedra ni madera De oportuna dimension; Párase entonces la gente Con desaliento profundo, Mas cierto ingenio fecundo Les propone un espediente. Unase cada fragmento Con diligencia oportuna, Y de muchas piezas, una li amili Hágase, propia al intento, Y si cada cual se esfuerza? Este consejo á seguir, Habremos de conseguir Nuestro objeto, union es fuerza. Esto ha dicho no se quien, Y tan sublime verdad Si es cierta en la humanidad Aqui lo será tambien.

Todos claman; Gran idea! Y secundando el intento. Cada cual en un momento Piedra abundante acarrea. El inventor muy paciente Y diestro las va casando, -Ya está, dice al fin juzgando Oue el tamaño es suficiente. - Alzad! La suerte corona Nuestra constancia y ardor! Levantan, pero oh dolor! La piedra se desmorona. Hay quien juzga casual La consecuencia precisa, Y hacen otro ensavo á prisa Y otro, con éxito igual. Y sacan en conclusion Con lógico rigorismo, Que una piedra no es lo mismo Que de piedras un monton. Quién no vé en la sociedad Por desgracia ejemplos mil, Del cortés trato pueril Sin cariño y sin verdad! ¿Hay para esperar razon, Que ese remedo impostor

En los dias de dolor Consolará el corazon? Y por ventura ¿ese impío Mentir; afecto sublime a saloi De una alma que triste gime Podrá llenar el vacío? Ni aun el corazon vulgar de Que esta farsa no importuna, Si le deja la fortuna. Ibili -Puede consuelos hallar. Y esa dicha de retazos Que algunos tienen por buena. Cuando la desgracia truena Cae deshecha en pedazos. ¿Si la esperiencia cruel Tiene esta regla en su abono, Por qué imitamos al mono Con la piedra del dintel?

Que una pilate de la mana

One de mel 25 un menton Dan document de seciodar Del concernation para de la contraction de la contr

FABULA XX.

omen were all the f

out in the second

EL GORRION Y LA HORMIGA.

1) (1) (1) (1) (1) (1) (1) (1) Iba un dia cierta hormiga Del verano en lo mas recio; Sudando á mas y mejor a soll Camino de su granero. Salió al paso y la detuvo Un gorrion muy atento, Haciendo una cortesia Cual pudiera un palaciego. Ella fria contestóle Fundada á lo que yo creo,/. nel De previsora en la fama ann all Que goza en el mundo entero./ Se acercó el pájaro mas Y dijo en sumiso acento, -Yo voy, señora, á pediros Un favor de mucho precio,

Y á su valor será igual Mi gratitud y respeto. Unico, hermoso, querido, Muy jóven un hijo tengo Y quisiera educacion Darle mejor que me dieron. Se que debiera enseñarle Yo mismo con el ejemplo, Mas criéme en el desórden Y reformarme no puedo. Para corregir sus vicios Halla poca fuerza un viejo, Pero el rapaz no los tiene Ni inveterados defectos, Y al ver vuestra economía, Vuestra exactitud v arreglo Y que de prevision tanta-Por fruto debido y cierto Teneis la misma abundancia En Agosto que en Enero, Mientras el hambre devora A todos sus compañeros Que á centenares perecen Si es riguroso el invierno, Comprenderá cuanto importa Ser parco en el alimento.

Si quisierais enseñarle Su apetito conteniendo Con un año de lecciones Y acaso acaso con menos, Llegára talavez ánser Un gorrion de provecho. En cuanto á los honorarios No dudeis que será el premio Proporcionado al servicio Que yo mas que nadie precio. Quiso escusarse la hormiga Con mil frívolos pretestos Que el pájaro con razones Echaba por tierra luego, Hasta que al fin acosada Díjole claro, no quiero. Impelido el gorrion Por elicariño paterno para del la Escuchando la repulsa mare in la Irritóse hasta el estremo De amenazar con la muerte Al desventurado insecto. Ella al verle tan furioso, Toda temblando de miedo, and Con tono humilde y contrito Echóse á sus pies diciendo:

-Piedad, señor! Yo disfruto La fama que no merezco; 6 112 Yo no guardo en el verano Víveres para el invierno; Que paso como dormida En profundísimo sueño; Y he aquí porque los rigores Nunca del hambre padezco. Admiróse el gorrion Del revelado secreto, mor one Y aunque le pareció ver En su energia y acento El aire de la verdad, Quedóse un tanto perplejo; Lo cual notado que fué Por el afligido insecto Dijo:—Si por el temor Habeis creido que miento, Un sabio naturalista Que vive de aqui no lejos, Decir puede sobre el caso, M Lo que haya de falso ó cierto. Parecióle al gorrion Muy razonable aquel medio, Y buscó al naturalista Y hallóle por dicha luego.

Díjole en cuatro palabras De educación su proyecto, Las escusas de la hormiga, Sus dudas y sus deseos. El sabio le respondió: —Dice verdad el insecto— —Pero señor, todo el mundo Piensa al revés.—Ya lo creo Un hombre con ojos sanos Vé mas que un millon de ciegos. Como juzgar quieren todos, Y el observar es molesto, A salga 'lo que saliere. Hora á diestro, hora á siniestro, Al prógimo le atribuyen Cualidades ó defectos, Deprimiendo la virtud O quemando al vicio incienso. Y este mal, que ya es antiguo, Tiene difícil remedio Si no adquieren propia voz Los hombres que ahora son ecos. Despidióse el gorrion Cabizbajo al oir esto, Y cuando estuvo á sus solas Dijo para su coleto:

Fama se adquiere y provechol
¡Asi se juzgan las cosas!
¡Pues señor, estamos frescos!
Segun me ha dicho este hombre
Que parece hombre de seso;
En el mundo se equivoca
Lo blanco con lo que es negro,
Y si persisto en buscar mundo
Mentor á mi rapazuelo
He de hallar muchas virtudes
Como esta del hormiguero.

Hugh in the strong beautiful sich in



FABULA XXI.

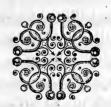
autifus and a spin winter the

Lead of the Miller of the second

Orgullosa la pintura Al daguerotipo dijo: Por mas que te empeñes, hijo, No llegarás á mi altura. Al vulgo retratarás, Que al vulgo desdeño yo, Pero á la gente de pró A los príncipes, jamás. Tu tamaño reducido.... Luego, el no poder mirarte Como á mi de cualquier parte.... La falta de colorido..... Trabajas con equidad, Por eso has hecho fortuna, Mas no tiene duda alguna Que sin color no hay verdad.

Y aunque á veces á tu ruego Ilumino tus monotes, ¿Quien no vé que son pegotes, Si idiota no és ó está ciego? -Bien, dijo el daguerotipo, Aun cierto el hecho en cuestion Amiga, de tu opinion, Dispensa, no participo. Juzgas que celebridad Entre los grandes no adquiero, Porque no soy verdadero, Y és porque digo verdad. Es porque á mentir no acierto, Y al contemplar su retrato Se encuentra chato el que es chato, Y sale tuerto el que es tuerto. Por una inflexible lev Sin consultar su nobleza, Trato con igual llaneza Al pordiosero y al rey. Y no cual tu en mentir diestro, Cuántas veces he copiado El semblante del malvado Como era, vil y siniestro! Nada hay en ello que asombre Obedeciendo los dos,

Yo á la voluntad de Dios,
Tu á la voluntad del hombre.
Quien tesoros acumule,
En el lienzo ó el papel,
Con la pluma ó el pincel,
Puede pagar quien le adule.
Y en este mundo embustero
Segura cosa es tambien,
Que nunca ha de faltar quien
Mentiras dé por dinero.
Si tu conservas la palma;
Es que el hombre en su abyeccion
No quiere mostrar cual son (1010)
Ni su cuerpo ni su alma.



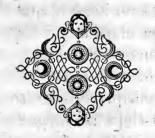
FABULA XXII

EL TEMPLE.



7 Mis de til griver - Decidme, por qué razon Uno al hierro, otro al acero Comparaba D. Antero A Nemesio y á Leon?— -Porque con los dos metales Gran semejanza se advierte, Uno débil, otro fuerte, Vinieron al mundo iguales. Fiero, de altivo mirar, De indomable corazon. Lima parece Leon Que no se deja rayar. Mas patente ser no puede En los dos la diferencia, Nemesio sin resistencia Dóblase al instante y cede.

—¿Por qué tan débil será
Y el otro tan esforzado?—
—Muy sencillo, está templado
Uno, el otro no lo está.
—¿Mas cuál fuerza esa eficacia
Tiene? decidme su nombre,
¿Quién ese temple dá á el hombre?
—Hijo mio, la desgracia



e yier to got too the way is

FABULA XXIII.

EL MURCIELAGO Y EL RUISEÑOR.

DDDE BEEFE

—Oh! Maldita luz del dia!
Del Sol horrible presencia!
¡Y cuán dulce la existencia
Sin vosotros gozaría!
Entonces con libertad
Saliera yo á cualquier hora,
Sin huir, como hago ahora
La enemiga claridad!
La Providencia está ciega,
Si la Providencia existe,
¿Cómo en mi querella triste
Siempre justicia me niega?—
Esto un murciélago dijo
Poco antes de amanecer,

Al tiempo de irse á meter Cual solia, en su escondrijo.

Escuchóle un ruiseñor Causándole indignacion

Ver con qué poca razon Blasfema del Criador. Y díjole.—Miserable! Cómo has osado juzgar Lo que no puede alcanzar Tu pequeñez despreciable? ¿Ni tu estólida osadía Cómo conseguir pretende Porque tus ojos ofende, Oue en noche se torne el dia? ¿Sabes que si complacèrte Quisiera Dios por capricho, Nécio y repugnante vicho, Halláras luego la muerte? A tí insolente hablador Fuérate el cambio fatal, Oue si la luz te hace mal Has menester el calor. ¿Quién en mas de una ocasion No ha visto la copia fiel Del murciélago en aquel Que maldice la razon? Qué hicieras sin ella, dí Maldiciente, á quién deslumbra? Ella á unos pocos alumbra. Y estos te quian á tí:

VI 175 0 11 14 129

FABULA XXIV.

EL MONO ARTISTA.

Recorria la Europa cierto mono Para estudiar los usos y las leyes, Mandado espresamente por sus reyes, Persona distinguida y de buen tono. Ansioso de llenar debidamente La regia comision á él confiada, Desde el alba á la noche muy entrada Corria á verlo todo diligente. Bibliotecas, escuelas, parlamentos, Fábricas y talleres y hospitales, Colecciones de plantas y animales, Teatros, arsenales, monumentos. En fin, cuanto notable hay y curioso Para el hombre de ciencia ó el artista, Filólogo, mecánico ó humanista, Lo veia ó miraha cuidadoso.

Llegó un dia, si acaso no se engaña La relacion que sus viajes cuenta, De este siglo en el año de cuarenta A casa de un pintor, aqui en España. Presentóle cual grave personaje, Otro mono de entrambos conocido, Acogióle el artista muy cumplido Juzgando solamente por el traje. Sus pinturas solícito le muestra De mérito y tamaño diferente, Y una entre las mejores escelente, De Murillo inmortal obra maestra. No se por qué razon ó que capricho Cubierto con un lienzo barnizado, En lugar preferente y elevado Habia puesto el cuadro susodicho. Y en la cubierta misma un agujero Que una parte tan solo ver dejaba, Mas que el mérito grande revelaba Que podia tener el cuadro entero. Sin echarlo de ver pasó adelante El viajero ilustre y no ilustrado, Que habia grandemente exajerado El mérito de todo lo restante. Véle pasar, y admírase el artista Que tal desvio á comprender no acierta:

No hará, señor, que en él fijeis la vista? Oh! reparadle bien.—No me parece, Dijo con el desden de la ignorancia, Que desatino tal ó estravagancia Ni profunda atencion, ni honor merece. Un pié, y unas narices, y una mano Al parecer de hombre, y el hocico De un perro con la pata de un borrico Revuelto, es un potaje soberano. Pues si esto es en el plan, las proporciones Corresponden al plan perfectamente. No ver que ese tamaño no consiente Pintar las naturales dimensiones! Y habiendo interpretado asi del arte Las reglas en discursos indigestos, Hizo una cortesia, cuatro gestos, Y se fué con la música á otra parte. Sin duda es bien ridículo este mono; ¿Pero es mas razonable la arrogancia Con que la filosófica ignorancia Habla del Criador en grave tono? «¿Y por qué ha de haber mal gritan en necio? »¿Y por qué su existencia Dios consiente? »¿El gran Ser bueno, sábio, omnipotente »Verá nuestros dolores con desprecio?

»Ó no puede, ó no quiere: lo primero, »Contra su omnipotencia nos arguye; »La bondad lo segundo en él escluye.» Esto dicen los sábios de agujero. ¡La creacion! El gran cuadro cubierto Cuya mínima parte ver es dado ¿Qué medio el hombre ciego, limitado, Tiene para juzgarle con acierto? Saber que hay mas allá. ¡Cuán vano empeño! El buen sentido y la razon advierte Que en tal empresa es débil el mas suerte, Y mas grande quien siente que és pequeño. Por eso fuera bien bajar el tono, No ridículo ser ó pernicioso, No echarla en cosas graves de gracioso, Ni sacar consecuencias á lo mono.



elly du la vicini (ev) Si van dia vicini (ev)

> i la confinsión Esta do de una La concenti

their methods to free parts new when marines w

FABULA XXV.

EL ANTEOJO.

Juan y Pedro, una disputa Trabaron estrepitosa, Sobre si grande una cosa Era, ó si era diminuta. marine Cl La mano en el corazon Juraban decir verdad Ambos con sinceridad, Y uno solo con razon. Miraban con anteojo Estando todo el secreto. En que el vidrio del objeto Aplicaba Juan á el ojo. -¡Que es muy grande, voto á Cristo! Esclamaba, miente el culto. No es error, es un insulto Negarme lo que vo he visto.—

Y no le hicieran creer Aun rompiéndole la crisma, Que no es una cosa misma El tener ojos y el ver. Necio que las cosas ves Del sabio en contradiccion, ¿Habrá en tu organizacion Un anteojo al reves?



FABULA XXVI.

LOS SENTIDOS.

Trabajé ayer con ahinco Los sentidos por contar, Oir, oler y gustar, Tocar y ver son los cinco. Mi maestro D. Fortun, Asegura que no hay mas; Papá ¿decirme querrás Dónde colóco el comun? -D. Fortun habló en razon, Dió la regla general, Ese sentido ideal Se tiene por escepcion. —De hablar son estraños modos. ¿Por qué comun le dijeran? -Porque tenerle debieran, No porque le tengan todos.—

FABULA XXVII.

EL CHAPARRON DE LAS TRUCHAS.

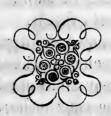
Habia en una ocasion En casa de cierto conde, Que vive yo no sé donde, Numerosa reunion. Por costumbre que á ley pasa, Y en verdad muy racional, A las once, cada cual Retirábase á su casa. Pues bien: las once sonaron, Para otra noche aplazada Dejaron una charada, Y todos se levantaron. Uno de los concurrentes Oyó un estraño ruido, Aplicó atento el oido, Y esclamó illueve á torrentes!

Fué general la sorpresa Habiendo todos dejado El cielo muy despejado; Y dijo asi la condesa. -Mientras aclara la noche, Tomad, señores, asiento Porque no tengo (y lo siento) Para conduciros coche. Si sigue la tempestad, Preparando están la cena, Aunque no será tan buena Como lo és mi voluntad.— A este agasajo sincero El valor dan que se debe, Mas juzgan pasará en breve Por ser fuerte el aguacero. Y siéntanse muy serenos A esperar cerca del fuego, Que deje de llover luego, O que llueva un poco menos. Uno que á cansarse empieza —Quiero ver el chaparron Dijo: y abriendo el balcon Sacó fuera la cabeza. Pues señor, ó no sé jota, O no hay nubes en el cielo

Y sequísimo está el suelo Y de agua no cae gota.— Dice: y vánse de contado Todos al propio balcon, Y con grande admiracion, Ven que está el cielo estrellado. Cáusales no poca risa El quid pro quó singular, Y tratan de averiguar La causa, aunque esten de prisa. Pero esta causa ¿cuál era? Sencilla como otras muchas, Oue estaba friendo truchas Marica la cocinera. Y el tal pescado al caer En el aceite que hervia, Un ruido producia Semejante al de llover. Y era tal la semejanza Al través de las paredes, Que (no lo tomen ustedes A ponderación ó chanza) El mas perspicaz oido Puesto en igual condicion, La mismísima ilusion in le 13 Por verdad hubiéra tenido.

Imagine cada cual, and a super s Si en la cosa mas sencilla (Testigo esta fabulilla) Hay riesgo de juzgar mal. Si en el ejemplo en cuestion 7 Uno de esperar cansado, in 197 A él no se hubiera asomado. O si no hubiera balcon, in 12 Cenáran de buena gana, 1801 7 Marcháranse á recoger. szupo al Y aquel soñado llover, siza on 9 Juráran por la mañana. Esto recuerda el calor el sa sa la Con que gritan satisfechos anall. Ciertos prógimos: los hechos, Pero los hechos, señor! i co lo na Si yo solo de hechos trato im al Y confirman mi opinion. ¿Dónde está la observacion De esos hechos, mentecato? Tienes tu seguridad el en and Que un hombre sea el que fuere, Cuando un hecho te refiere, No ha faltado á la verdad? ¿Y si verídico fué misma al Afirmarás por ventura,

Que un error no te asegura, Iluso de buena fé? ¿Ignora tu insuficiencia Los hechos al invocar, Oue la ciencia de observar Es de muy pocos la ciencia? Dificil la observacion, Escasa la voluntad, Grande la comodidad De tener fija opinion. Por eso cunde el error Llegando á nuestros oidos Estos gritos repetidos: Pero los hechos, señor! A ellos debe responder El hombre cuerdo y machacho: -Los hechos enseñan mucho; Pero es á quien sabe ver.—



FABULA XXVIII,

15 50

This or all it

EL HIERRO Y EL TOPACIO.

->>> 000ccc-

Por qué tan preciso al mundo Dijo el hierro amostazado, Soy menos que tu pagado Y escito desden profundo? Ni cabaña, ni palacio, Existir puede sin mi, ¿Tu para que sirves, dí? Y le respondió el topacio: Una sencilla verdad Te dará la esplicacion: Tu sirves á la razon, Yo sirvo á la vanidad. Fijos dos hechos verás Aunque de justicia agenos, Que la razon paga menos, La vanidad paga mas.

FABULA XXIX.

EL CORDERO CON GARRAS DE LEON-

Sintiéndose enferma, vieja, Y viendo cerca la muerte, Con harto pesar advierte Su fin próximo una oveja. Y si el momento postrero Mira con dolor profundo, Mas que por dejar el mundo Es por su tierno cordero. De los peligros el nombre Dice, ignoras; pobre bobo, Lo que es el hambre en el lobo Y lo que es gula en el hombre. Mas vo sé donde te dejo Y poco en la suerte espero, Pues como el rey, el carnero Rara vez muere de viejo

Afligida y pesarosa Inclina la triste frente, Mas le ocurre de repente Una idea luminosa. Idea de salvacion! Consuelo á mal tan acerbo! Esclama, sí, yo conservo Las garras de un gran leon. Ah! Mi corazon predijo Cuando las oculté un dia Que con ellas dar podria Defensa á mi pobre hijo! Hace un esfuerzo postrero, Las busca en pocos instantes, Y á la manera de guantes Se las coloca al cordero. Sale el pobrete á campaña Y aunque tarde, echa de ver Que en quererle defender Así, su madre se engaña. Vése tan embarazado moon al Con las garras para andar, Que aun queriéndolo evitar Quédase atras rezagado. Y cuando su madre llena De dulce consuelo espira

Porque seguro le mira,
Sirve á los lobos de cena.
Que si el maternal amor
Por disculpable quimera
Le dió las garras de fiera
No la fuerza ni el valor.
Siempre un éxito fatal
Guarda la naturaleza
Al que incurre en la torpeza
De olvidar su natural.
En llegando la ocasion,
El mas vano y altanero
Hará lo que hizo el cordero
Con las garras del leon.



នៃលោក មេ និកាស់ស្រែប្រាប់ ស៊ីកាស ស សមាជា ស ស្រីក្រឹក្សាស្រ

3 9011, 413, 11.1.1.3

16-02-04-03-0-03-1

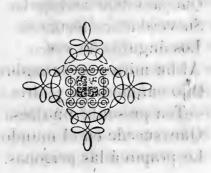
- 11 (S12) - (A) (A)

FABULA XXX.

LA ENVIDIA Y LA VANIDAD.

De givening on seein Diz que un dia en el Olimpo Armóse gran tremolina Entre dióses, semi-dioses, Héroes y demas familia, Y era la causa del mal, Segun una historia afirma Las disputas y los cuentos, Los chismes y las rencillas, Que perversas atizaban La Vanidad y la Envidia. No era la primera vez Que el cotarro revolvian, Y Júpiter aburrido, Por quitárselas de encima A la tierra las mandó. ¡Lindo regalo á fé mía!

Fueron perversas abajo Las que eran malas arriba, Y cada una por su lado Tales estragos hacian Que fué preciso remedio Arbitrar, y á toda prisa. Júpiter manda al Desprecio Que las custodie y las siga, Y porque sea mas fácil Guardar á las susodichas, Que atadas una con otra Siempre caminen unidas, Con lo cual, ya que no todo Gran parte del mal se evita Y asi, desde aquella fecha, Si no por afecto amigas, Son por fuerza compañeras La Vanidad y la Envidia.



M DEPOSITED L

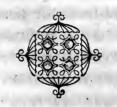
Tolog respect

FABULA XXXI.

LA TORRE CUADRADA.

Habrás lector oido, Sino, lo oyes ahora, Oue una torre cuadrada Por ilusion de óptica Al que la vé de lejos Parécele redonda. Lo propio sucedióle A Juanito Carmona, Que á creer se negaba Su verdadera forma. Los ángulos de cerca Al fin mira y se asombra, Dijo entonces su padre: —Ten presente una cosa, Que sucede en el mundo Lo propio á las personas.

Las esquinas de lejos
Parécente redondas,
Te acercas y tropiezas,
Te Iastimas y lloras.
Juzga siempre de cerca,
A distancia muy corta,
Mira, y á mirar vuelve,
Que aun asi nada sobra.



side Minimum Demonstration

FABULA XXXII.

alm the midther all

and amient wi

EL LOBO MURMURADOR.

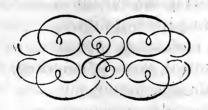
men that the state of

Entre las breñas de un cerro-Un dia de gran nevada, Un lobo á su camarada Hablábale asi de un perro: -Es un maldito vecino, Tan camorrista y cruel, Que para estar libre de él, Ya se necesita tino. Ladrador para la gente, Entrometido, goloso, Suspicaz y cauteloso, En fin, un perro indecente. Pasaba en esta ocasion Cerca de allí una raposa, Paróse un tanto curiosa, Y al oir la acusacion

Dijo para su coleto:

—Anda que te crea un bobo,
Perro á quien acusa un lobo
Debe ser perro completo.

En caso próspero ó adverso
No echarás nunca en olvido,
Que es elogio el mas cumplido
La censura del perverso.

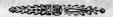


out it waste the

ស្រាស្ត្រ () ប្រកាសអាស្រា ស្រាស់ () ស្រាស់ ()

FABULA XXXIII.

EL PAJARERO



En cierto lugar habia Un ricacho solteron, Con la mas rara aficion. O si se quiere mania. Y era pájaros juntar. Con maña domesticarlos, Y aun algunos enseñarlos Palabras á pronunciar. Paróse allí un viagero Sabio, modesto é ignorado, Hablarónle de contado Del famoso pajarero. Ansioso de conocer Cuanto halláre útil ó estraño, Y por no sufrir engaño, Fuélo por sí mismo á ver.

Pájaros halla en la era, Pájaros do quier que pasa, Estando toda la casa Convertida en pajarera. Mas cuando crece su pasmo, Es al escuchar al dueño Que le habla con grande empeño, Con increible entusiasmo. -Oh! le dice: es compasion, Porque tu, señor, no sabes Lo que ser pueden las aves Dándoles educacion. Mil especies que hoy se crian, Y viven abandonadas, Si estuvieran educadas, No lo dudes, hablarian. ¿En la rama de abedul Ves esa ave no pequeña, Que batiéndolas enseña, Sus alas de hermoso azul? Un año hará para mayo Que la enseño cual se debe, Y espero que hablará en breve Tan bien como un papagayo. -Escucha', santo varon, Respondióle el viagero,

Que tu paciencia y dinero
Gastas con tal profusion.
De quien la dicha se labra
Con que asi estiendas profuso,
No ya de razon el uso
Mas solo el de la palabra?
En vez de enseñar á hablar,
Fueras á la humanidad
Muy mas útil en verdad
Si enseñáras á callar.

the second of the second

Lo que en en la la partidada. Distribuido de la lacentidada.

aring William and parties of What a leader that the leader

។ សម្រើក្នុង គ្នា ។ សាសមា ស្គាន់ មិន ។ ១០១៩៦ មិន ១១៤១ មានស្គាន់ ១៤៤១ ស្រី មិន ស្រី ស្រី ពេក្យសារី



FABULA XXXIV.

EL VIDRIS Y EL BRILLANTE.

En el punto culminante De una corona imperial; Un pedazo de cristal Tenido fué por brillante. Y de precio muy subido Estaba en un muladar Un brillante, que apreciar Ninguno habia sabido. Este cambio estrafalario Años y siglos durára, Si al muladar no llegára Cierto dia un lapidario, Que observando por acaso El vidrio de la corona, Por todas partes pregona Ser puro fondo de vaso.

Desmintiéronle; ¿en lugar
Tan alto, tan baja cosa,
Y otra tan rara y preciosa
En un sitio inmundo estar?
¡Absurdo! Barbaridad!
Y aunque era el hombre marrajo,
Costóle mucho trabajo
Probar que hablaba verdad.
Y es que los hijos de Adan
No aprecian como és razon,
Las cosas en lo que son
Sino el lugar donde están.



FABULA XXXV.

EL JUGADOR AFORTUNADO.

Con indecible alegría Tuvo un jóven la noticia De que la suerte propicia Le premió en la lotería. Toma en duros un millon, Lleva á su padre el dinero,-Que en tono grave y severo Dále esta santa lección. —Dime ¿palabra formal No me has dado de enmendarte Y al juego la menor parte No esponer de tu caudal? -Tengo á mas favor derecho, Yo jugué sin duda alguna, Pero gané.—Y la fortuna Acaso varía el hecho?

Una accion mala no es tal
Del éxito coronada?
Tu falta fué calculada
Y el acierto casual.
Como este justificados
Hállanse pocos varones,
Que juzguen por las acciones
Y no por los resultados.
Si quieres ser justo advierte
Que en el caos mas profundo,
Confundida está en el mundo
La prudencia con la suerte.



ar a anni netali = Su etili monjori

Port of the second

FABULA XXXVI.

LOS HIJOS DE LUCIA.

Preguntábanle á Lucía,
Madre de dos rapazuelos
Iguales, eran gemelos,
Cómo ella los distinguía.
—Muy fácilmente á fé mía.
—No hallo yo tal diferencia.
—La razon en mi conciencia
Está al alcance de un niño.
Señor, en todo el cariño
Vé mas que la indiferencia.



FABULA XXXVII.

LA FUENTE.

Sostenia Don Cipriano Que el agua de cierta fuente, Se encontraba mas caliente En invierno que en verano. Quiso su interlocutor Saber por cuál ilusion, Apariencia de razon Tenia tamaño error. -Si la mano en el estío, Gravemente respondió, Mete V. cual meto yo, Verá qué terrible frio. Si un dia de invierno crudo Repite la operacion, De calor grata impresion Sentirá.—De ello no dudô.

Refiriéndose á la mano, Grande el error ser debia, Estando en invierno fria Y caliente en el verano. Sabiendo vuestra prudencia, Paréceme sorprendente, Que atribuyais á la fuente Y no á vos la diferencia. Sólido fué el argumento, Mas aun asi no bastó. Como dicen, no cayó El hombre de su jumento. Hasta que en Julio y Enero, El termómetro aplicando, Y al buen sentido apelando, Salió de su error primero. No miremos con desprecio Aunque el caso nos asombre, La razon de este buén hombre, No era, ni con mucho, un necio, Pero arraigado y profundo Está en todos cierto vicio, Y es al formular un juicio Hacerse el centro del mundo. Convertirnos en medida Que á todos se ha de aplicar,

Y vida y razon juzgar
Por nuestra razon y vida.
Trasformar las sensaciones
Como el héroe de este cuento
En apoyo y fundamento
De estraviadas opiniones.
Pensemos que al juzgar mal
Con propio y ageno daño,
Para enmendar el engaño.
No hay termómetro moral.



FABULA XXVIII.

EL RETRATISTA.

Quiso retratarse un tuerto. Llamó al efecto á un pintor, Y no tuvo el buen señor, En verdad muy buen acierto. Retratóle de perfil Del lado del ojo sano Y el hombre le dijo:—Hermano Este no es Mateo Gil. Y es grande puerilidad, Tuerto soy de todos modos, ¿Cuando pueden verla todos, A qué ocultar la verdad? Venga pues otro retrato, Que pronto á pagarle estoy, Mas no quiero por quien soy Pasar por un mentecato.—

Y haciendo nuevo concierto El pintor adocenado, Lleva el perfil dibujado Del lado del ojo tuerto. Gil le dice—pues reniego De tan singular artista; ¿Conque allí con buena vista Aparezco, y aquí ciego? Es una idea escelente, Y de admirarla no acabo, O no te doy ni un ochavo, O me retratas de frente. —En subterfugios sutiles A qué andar, es escusado, Confieso á usted mi pecado, No sé hacer mas que perfiles.— Lo mismo que este pintor Hace el vulgo de los jueces, Perjudicando unas veces, Y otras haciendo favor. Y es absurdo, vive Dios, Que por torpeza ó por dolo, Nos pinten de un lado solo No siendo iguales los dos.



FABULA XXXIX.

EL PERRO HAMBRIENTO Y EL HARTO.

Ello no se sabe cómo Un perro de nariz lista, De una despensa provista Robó de cerdo un gran lomo. De aquellas tajadas tiernas Llenar la tripa vacía Pensaba, y se relamía, Huvendo rabo entre piernas. Cuando en paraje se vió, Seguro á su parecer, Ansioso empezó á comer, Y un amigo que le vió Perro de una solterona, Que harto por demas estaba Dormia en cama, y pasaba La vida mas regalona;

Viendo con qué buena gana Cuenta iba á dar de su presa, Dijo,-veo con sorpresa Que no piensas en mañana. Comes hasta reventar Y es bien absurdo á fé mía, Sabiendo que al otro dia No tienes para almorzar. Un poco de sobriedad Cual perro avisado ten, Mañana te sabrá bien Encontrar la otra mitad.— —Quien tal absurdo aconseja Y en ese tono tan grave, Respondió el otro, no sabe Lo que puede el hambre añeja. Al que desde la niñez La tripa vacía tenga, No hay cosa que le contenga Si puede hartarse una vez. Vicio se llame ó delito Es mas fácil en verdad, Sufrir la necesidad, Que enfrenar el apetito. -Fuera, dijo el regalon, Insistir tiempo perdido;

Eres perro envilecido Digno de tu condicion. Diciendo esto se alejó. A poco murió su ama Y ni regalos ni cama, Ni aun que comer encontró. Tras muchos dias hambriento Logró hacer una gran presa, Y dándose á comer priesa Devoróla en un momento. El otro que fué testigo De su gran voracidad, Díjole:—¿y la sobriedad Que predicabas, amigo? -Ah! replicó el consejero, Muy nécio fuí, bien lo sé Cuando de males hablé Que vo no sentí primero.— Es tan comun como injusto De un cuitado al ver la pena, «Su conducta no fué buena» Esclamar con ceño adusto. Tu que asi airado repruebas, Que acusas con acritud, Dime, ¿tú austera virtud Ha sufrido muchas pruebas?

Tu que exijes heroismo, Que juzgas con tal rigor, Fueras acaso mejor Viéndote en el caso mismo? No condenes con dureza Crevéndole pervertido, Al mísero que ha sufrido La desgracia y la pobreza. Y cuando tu fallo des, No te olvides de una cosa. Que es la culpa muy dudosa Y que el dolor no lo és. Casi siempre es injusticia La austera severidad, Y la dulce caridad Es casi siempre justicia.



FABULA XL.

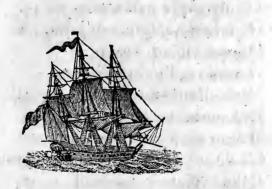
LOS NAUFRAGOS.

Una venturosa tropa De activos aventureros, Despues de allegar dineros Daba la vuelta hácia Europa. Uno con menos vehemencia, Se afanó por juntar oro Buscando ansioso el tesoro Que instrucion se llama y ciencia. La estraña resolucion Reprueban sus camaradas, Llamándole á carcajadas Por mote D. Escepcion. Como en casos semejantes Sucederá al que asi obre, El volvió instruido y pobre, Ellos ricos é ignorantes.

Dice un presencial testigo, Que aquella hueste opulenta, En un buque por su cuenta Su haber embarcó consigo. Y que á gran proximidad, Del patrio y querido suelo, De nubes se cubre el cielo Y ruge la tempestad. Las olas embravecidas Lanzan la nave á una roca, Y con fatiga no poca, Los hombres salvan las vidas. De aquel peligro en presencia Dejan todo su tesoro, Los que eran ricos en oro; Nada el que era rico en ciencia. Este encuéntrase al momento, Medios de vivir honrosos, Ellos por los vergonzosos Hallan apénas sustento. En época depravada Por el culto del metal Presentar ejemplo tal, Se juzgará inocentada. Pero en época ninguna Es razon cifrar el bien

ship hear

En lo que el menor vaiven, Arrastra de la fortuna. Y el que de ello esté en edad, Formar procure en sí mismo Un tesoro que al abismo, No lance la tempestad.

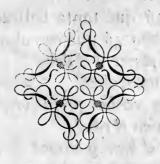


FABULA XLI.

LOS DOS PERROS.

Dos perros, uno sapiente Y otro que nada sabia, Estaban hablando un dia De su vida diferente. La mia, dijo el primero, Está llena de delicias, Hácenme todos caricias, Cómo bien, y cuanto quiero. -Pues yo, esclamaba el segundo, Hambriento y apaleado, Soy el mas desventurado Perro, que existe en el mundo. -Mi amo, el sapiente añadió, Bien puede enseñarte á tí; Si aprendes, como aprendí, Estarás como estoy yo.

Trabajando con afany Te instruirias de contado, Y cuando estés educado. Vivirás como un sultan. -Yo educarme! ¡Qué ocurrencia! En vano, amigo, te empeñas, Bailar.... Entender por señas.... Pues ya es menester paciencia! -Entonces ¿ por qué te quejas Si por vivir en holganza La mas risueña esperanza Indolente y necio dejas? Como el perro observo yo, Que todos quieren tener Las ventajas del saber, Pero su trabajo no.



FABULA XLII.

and the attention of their

LA ROSA Y LA ESPINA,

Fresca, olorosa, lozana, De tentarle muy capaz, Cogió una rosa un rapaz De mayo cierta mañana. El triste no imaginó Que en objeto asi precioso, Nada hubiera de dañoso, Y una espina se clavó. -Padre ¿á qué tanta belleza? Si hace dano ¿á qué ese olor? -Hijo el placer y el dolor, Mezcló la naturaleza. Misterio en verdad profundo, Pero como en el rosal, Mezclados el bien y el mal Has de encontrar en el mundo.

and the state of t

The constant

and the Landers

FABULA XLIII.

LA PARCIALIDAD.

->>>QQEEE

Por los relieves de un plato, Resto de una gran merienda, Armaron brava contienda Un perro chico y un gato. El perro anterioridad Alega de posesion Y alegaba con razon, Que era la pura verdad. Pero no habiendo testigo Que en su apoyo depusiera, Agriase mas la quimera Y llega un nuevo enemigo. Este ignora la cuestion, Causa de tanto furor, Mas del compadre en favor Falla sin apelacion.

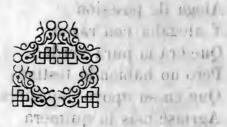
El perro cuando esto oyó
Dijo:—Son dos y yo uno,
Alejarme es oportuno—
Y á fuer de prudente huyó.
Entonces el gato juez,
Muy grave punto por punto
Enteróse del asunto
Y era buen tiempo pardiez!
Muchas veces con pasion
Lo propio el hombre ejecuta
Atendiendo á quien disputa
Y no á quien tiene razon.

Landwar i non includent

List an autro avaign Est vanan ji enrsticus Cansa ile taalo l'iron Jas in sammalas en l'Yo

Palls sun apalatorum.

halin indirection le



FABULA XLIV.

EL OSO ACUSADO POR EL BUEY y defendido por el lobo.

Dió en ser carnívoro un oso Y tanto daño causó, Que en breve se le formó Un proceso ruidoso. Fijó en breve el tribunal Para ver su causa dia, Un lobo le defendía Y era un manso buey fiscal. Siendo de entrambos notorio El carácter y el instinto, Hablar en tono distinto Oye absorto el auditorio. Trata el lobo de piedad, De compasion, de ternura, Y cuanto es sublime y pura La dulce fraternidad.

Y como debe obtener Clemencia su defendido; Aunque un momento en olvido Haya puesto su deber. El buey habla de castigo, De justicia y escarmiento: Fin merecido y sangriento Pide para su enemigo. Al que osó de aquella suerte Hollar la ley natural Haciendo á su raza mal Es poco darle la muerte. Habia en la concurrencia Ovendo el célebre juicio Un cachorrillo povicio Sin mundo y sin esperiencia. Que á defensor y fiscal Oyendo hablar, el muy bobo, Creyó que era manso el lobo Y el buey un fiero animal. Con tus juicios mas cuidado, Díjole su madre, ten Que suele serlo tambien El que defiende á un malvado. Indicio es, y muy fatal, Encontrar del mal escusa;

Quien al malvado no acusa
No aborrece mucho el mal.
En vez de esa compasion
Del crímen en la presencia,
El bueno por escelencia
Ira siente, indignacion.
Es del malo el egoismo
Quien le impele á ser clemente
Con el crímen, porque siente
Que se defiende á sí mismo.
Esa gran facilidad
Que absuelve el crimen ageno,
Bondad indica en el bueno,
Y en el perverso maldad.



AT MAKETING COLD

FABULA XLV.

EL ARTISTA Y EL ARTESANO

Murió, yo no sé en qué parte, Un escultor afamado Muy digno de ser contado Entre los génios del arte. Vendió al punto el heredero Sus estátuas de mas precio, La mas bella compró un nécio Escultor muy chapucero. Y sin que nada le arguya Sobre el caso la conciencia, Tiene la bella ocurrencia De hacerla pasar por suya. -Falta el ropaje y un pié, Pues bien, lo hago en un momento Como propia la presento Dice, y fama ganaré.-

El robador, dicho y hecho, (Aprisa que el tiempo apremia) Vístela, y en la Academia La presenta satisfecho. Abrese la esposicion, Pasan los indiferentes; Mas de los inteligentes Fija al punto la atencion. -Que es obra dicen, se vé De un artista de talento Fuera en verdad un portento; Pero ese traje... ese pié... Y era así, que el personaje, Destello de un genio audaz, Raro y grotesco disfraz Tenia en vez de ropaje. Llegó el dia señalado, Váse en fin el premio á dar, Mas su fallo al pronunciar, Duda el imparcial jurado. -Bella estátua! obra maestra! Dicen, no tiene rival, Pero ese traje fatal Grande estupidez demuestra De los jueces un señor Que sin duda nació juez

Les dijo:-Por esta vez Llamemos aqui al autor. Vuestra noble probidad Trate, como á ello se inclina, No de seguir la rutina Sino de hallar la verdad. Tiene por justo el motivo La artística reunion, Y de la estátua en cuestion Viene el padre putativo. El juez que le hizo llamar, Despues de observarle bien, Con mal oculto desden Empíezale á interrogar. —De esta estátua (hablad aquí De la verdad el lenguaje) Hicisteis vos el ropaje?— Y el hombre afirma que sí. -Entonces and ad con Dios, El que tal obra ha esculpido Y el autor de ese vestido Por fuerza deben ser dos. De artesanos en el gremio Tal vez podreis conseguir Dinero con que vivir, Mas no del artista el premio.

Hombre vano que te empleas En pescar acá y allá Al que viene y al que vá Las mas notables ideas: Mira que es tiempo perdido; Su alcance el nécio no siente, Y apercíbese el prudente Que es solo tuyo el vestido.



Tours

Los averante of

to an above to a save male

FABULA XLVI.

LAS DOS RAPOSAS.

→}

Iban á fuer de hambrientas cavilosas Con alguna inquietud y mas galvana, De julio caluroso una mañana Muy cerca de una aldea dos raposas. Tenia la una de ellas brava traza, Equívocas maneras y gazmoñas; Pero entrambas á dos eran visoñas En el arte-dificil de la caza. Llegan á una pradera que vecina Está de cierta mísera aldehuela, Párase la mas diestra con cautela Atisvando muy gorda una gallina. El pájaro doméstico hácia casa Iba, y paróse con visible pasmo, Admiracion profunda y entusiasmo Al contemplar una perdiz que pasa

-Ave, le dice, que con ráudo vuelo Atraviesas de nubes el celage, De admiracion recibe el homenaje Oue estasiada te envía desde el suelo!... Entonces la raposa inteligente -Acometámos, dice, este avechucho. -Vásenos á escapar, volará mucho. -Apostára á que nó mi mejor diente. -¿Sábeslo tu?-Por vida del Dios Baco! ¿Pues qué, si ella volára con destreza Por ventura elogíara la torpeza Con que se mueve esotro pajarraco? Bien discurren á veces las raposas; Sabe, si génios en buscar te afanas, Que el hombre á quien admiran las medianas Nunca será capaz de grandes cosas.



FABULA XLVII.

EL CALCULO.

Jacinto el estudiante, Dispuesto, vivaracho, Escelente muchacho, Era un poco pedanté. Un dia que á saltar Con mas afan se esfuerza. Ocúrrele la fuerza Del salto calcular. Somos muy majaderos, Sin regla trabajamos, Y asi nos fatigamos Dijo á sus compañeros. Formemos ecuacion: Y fuerza, E distancia; Todo desde la infancia Debe hacerse en razon. Mas los otros rapaces Menos adelantados.

Cálculos complicados De hacer no eran capaces. Y prosiguen saltando Con la mayor destreza, Sin gastar la cabeza Sus fuerzas calculando. Busca papel y pluma. El mozo, y con gran flema El propuesto problema Dá por resuelto en suma. -¡La ciencia cómo eleva! Dice, joh! cuánto fecunda!--Y una zanja profunda Saltar quiere por prueba, Al cálculo sujeta Su esfuerzo, pero zás, Cae, y á poco mas Llévasele pateta. Dió tan fuerte porrazo Que por muy bien librado Se tuvo el desdichado Con dislocarse un brazo. En esto una leccion Nos dá el pobre Jacinto: Nunca lo que es de instinto. Pidas á la razon.

manife Tally was ing lake

FABULA XLVIII.

EL PARROCO Y SUS FELIGRESES.

→33000€€€•

minor no other than to take the

Un pueblo, que segun dice la historia, Se halla en el interior de Andalucía Padeció, como de otra no hay memoria, Una horrible sequía. Consternada la gente Mira el campo asolado, Y si el agua no acude de contado La mejor finca de aquel pingüe suelo No dará la simiente. Los ojos vuelven todos hácia el cielo. Imploran con fervor y piedad mucha Remedio breve á tan acerbos males, Mas el cielo no escucha Por razones que ignoran los mortales. Viendo que inútilmente Su piedad imploraban,

Impios los mas de ellos blasfemaban Con boca maldiciente sugariof one Era el cura del pueblo un virtuoso Varon i modesto y grave, Junia Y ovendo aquel lenguaje escandaloso Por mas que del deber hollen los fueros, Dice con voz suave A sus mal resignados feligreses, Una declaración tengo que haceros. Hoy cesan de la suerte los reveses: A mi, aunque pecador flaco é indigno, El piadoso cielo pero la casa al alla del De esta revelacion me creyó digno. Su cólera justísima depone, Y para enviar al abrasado suelo La llúvia deseada Que cada cual implora, and a supplier Sola una condicion sencilla impone. «Que unánime dé el pueblo y libre voto »Por el cual determine claramente De empezar á llover el dia y hora; »Si asi no fuere, el pacto queda roto.» Cuando esto oyó la gente Cada cual a votar se precipita; Uno quiere que llueva en seguidita. Otro que el sol se vele con celaje;

Porque tiene que hacer cierto viaje, Que le importa muy mas que la cosecha; Votando así que el dia como lo ma Siguiente ha de llover de su regreso. No, le grita muy poco satisfecha Una moza, par diez, no ha de ser eso, Precisamente estoy de romería. Otro verba segada in a laga ana / Tiene, y le haría el agua grave daño Hasta verla encerrada; 1192-12 70H Otro el agua no quiere en aquel año Porque no es cosechero ordania 14 Sino tratante en granos Cuya abundancia atasca su granero. Y otros, en fin, con mil pretestos vanos, Por no hacer el relato mas prolijo, Tantas dificultades opusieron Oue de acuerdo comun no consiguieron Señalar á la llúvia dia fijo; Dios no escuchó la charla inoportuna Y el agua les mandó por su fortuna. Entonces el buen cura así les dijo: «¡Oh! juicios de los hombres, juicios vanos, »;Oh: desdichada suerte! [sij , rhs] Si la pusiera Dios en nuestras manos »Fuera vida infeliz v triste muerte!

»Limitada razon y vana ciencia

»¿Porqué acusas impia

»La dulce Providencia

»Diciendo—en su lugar mejor sería?

»Sella ya el lábio inmundo,

»Que si Dios un momento

»Su direccion fiase á tu talento,

»Nuevo caos tornára á ser el mundo.»

Trong inti interment Road and Service of the Contract of the Contra ocount col merel eshiloli. GTION BHH V SNIOD SH' si yo a la naturaleza Debiera ta ligereza. bucce to supply our conunigrati on othernstrail) Por que utilizes au mal, Isi ngao-robog ead Dande carreras sin tino

Winnieds 12, at a value is a mail

Solla va of latin ion nach

FABULA XLIX. Apple 1.1

officially a threat in the state of the

LA CORZA Y LA RAPOSA.

01/fill(1 1/2) 1 1 (06) ()/1/3

Tras una larga camorra Con mastines y sabuesos, Molidas hasta los huesos Una corza y una zorra, Y á la debil claridad Que despedia la Luna, De su precaria fortuna Hablaban con gravedad. -; Ah! Decia la raposa, Si yo á la naturaleza Debiera tu ligereza, Fuera mi suerte otra cosa. Ciertamente no imagino Por qué utilizas tan mal, Ese poder especial Dando carreras sin tino.

-Sin tino! ¿Por esos cerros Hacer puedo mas que huir Si de cerca oigo latir A los maldecidos perros? Pues llevárame pateta Si en vez de correr ligera, and de A pensar me entretuviera..... -No digo que te estes quieta. -¿Pues entonces qué dirás? —Que si salvarte pretendes Cuando la carrera emprendes Mires bien á donde vas: Correr, correr, mas correr, Y por un instinto ciego, A veces al mismo fuego De que has huido volver. Y sin tino ni medida Tu mucha fuerza emplear, Para venir á parar Donde has sido perseguida! Hacer de tu perdicion Instrumento lastimoso Ese medio poderoso Que tienes de salvacion! Asi ; voto á Belcebú! Murió tu padre y tu abuelo,

Y en verdad mucho recelo Que así habrás de morir tu? Tome para su conciencia sob ic Esta leccion cada cual; an and de Que no ha de venirle mal, Aunque presuma de ciencia. Cualquier persona de juicio En todo evento posible, ... Porque sabe que es temible, Está en guardia contra el vicio. Pero aquellas de mas seso; Las de grandes cualidades, De sus buenas facultades No temen nunca el esceso. Resultando en conclusion; Ser grave causa de mal, Lo que de bien manantial, Fuera sujeto á razon. Juzgue á la dicha nocivo Cualquiera que no esté loco, Lo malo, ya mucho ó poco, Lo bueno si es escesivo.



nni fast i galastical Nga egiman ki agi

mis resorted and literal

FABULA L.

LOS DOS HERRADORES.

The second of the line



Yo conocí un mariscal, Vulgo albeitar ó herrador, Sempiterno clavador De todo pobre animal. Lo parece, más no es cuento, Tan buena maña se daba, Que los caballos clavaba Noventa y nueve de ciento. Era antiguo en el lugar, Y habia en la vecindad Un mozo de habilidad Que acababa de llegar. Pasaron dos viageros, Cuyas dos cabalgaduras, 1011 Venian sin herraduras 61 339 En los remos delanteros ne

Infórmanse de un vecino Oue les dá cuenta cabal Del antiguo mariscal, Y del que hace poco vino -El viejo es malo en verdad, El otro no se ha estrenado, Varios me han asegurado Que es mozo de habilidad. -Con él voy, dijo Perico, Que siendo el otro tan lerdo En probar, qué diablos pierdo? ¿Tu qué piensas hacer chico? -Lo que es razon he de hacer Andres replicó atrevido, Vale mas mal conocido Que bueno por conocer. Y diciendo esta sandez Váse al viejo sin demora; Al cabo de media hora Pónense en marcha otra vez. Vuela de Perico el jaco, A poco dícele Andres: -Esta cogea ¿no ves? Sí por vida del Dios Baco.— Y era tan urgente el caso Que antes de andar media legua, Clavada la pobre yegua
No podia dar un paso.

—Me alegro por San Beltran,
Esclamó Pedro con risa,
Vete ahora si tienes prisa
Caballero en tu refran.

Cuando el refran es prudente
Yo como nadie le aprecio,
Mas de los que están en necio
Me rio bonitamente.
Y creo razon tener,
Cuando siempre he preferido
A lo malo conocido
Lo bueno por conocer.

ls sudstrement, Lemmi) នៅមេញ សេក្រុកមាននៅជំន

we will a straight of the sections



ADVERTENCIA.

STATE OF THE STATE

Very ser service of

Reduced Polyacom rise.

En la fábula XXI hemos escrito de propósito de propósito

INDICE.

169

	1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	1 8 6
FABULAS.	acililling Ent	PAG.
	the farm man do has tree	1
(I) I	El sóbrio y el gloton.	11:11.77
Н; :	El rio y el arroyo.	9
III	El oso y el lobo.	12
OIV.	El leon enfermo.	1.6
V	La pera verde y podrida.	21
VI	La verdad en la feria.	23
VII	El perro y el gato.	30
VIII	Los dos caballos.	11/35
IX	El espejo y la verdad.	111139
X	El testamento del leon.	42
XI	El aturdido:	46
XII wred	El niño y la ortiga:	49
XIII	Los gemelos.	54
XIV	El oso y el reló. Cis anti-	52
XV	El jugador grave.	56
XVI	Los cumplimientos.	- 111.159
XVII	Quiencá quients co la	63
XVIII	Las dos perras.	. 65
XIX	Los monos arquitectos.	70
XX	El gorrion y la hormiga.	1.75
XXI	El daguerotipo y la pinto	ura. 181
XXII	Elitemplez oborràq ki	111/184
XXIII	El murciélago y el ruisei	ñor./186
XXIV	El mono artistarch soll	88

FABULAS.	-1 / 1 / 1 / 1	PAG.
XXV .	El anteojo.	92
XXVI	Los sentidos.	94
XXVII	El chaparron de las truchas.	_ 95
XXVIII	El hierro y el topacio.	100
XXIX	El cordero con garras de leon.	101
XXX	La envidia y la vanidad.	104
XXXI	La torre cuadrada.	106
XXXII	El lobo murmurador.	108
XXXIII	El pajarero.	110
XXXIV	El vidrio y el brillante.	113
XXXV	El jugador afortunado.	115
XXXVI	Los hijos de Lucia.	117
XXXVII	La fuente.	118
XXXVIII	El retratista.	121
XXXXX	El perro hambriento y el harto.	123
XL	Los náufragos.	127
XLI	Los dos perros.	130
XLII	La rosa y la espina.	132
XLIII	La parcialidad.	133
XLIV	El oso acusado por el buey y	17
D- Y	defendido por el lobo.	435
XLV	El artista y el artesano.	/138
XLVI	Las raposas.	142
XLVII	El cálculo.	144
XLVIII	El párroco y sus feligreses	146
XLIX	La corza y la raposa.	150
L	Los dos herradores.	153

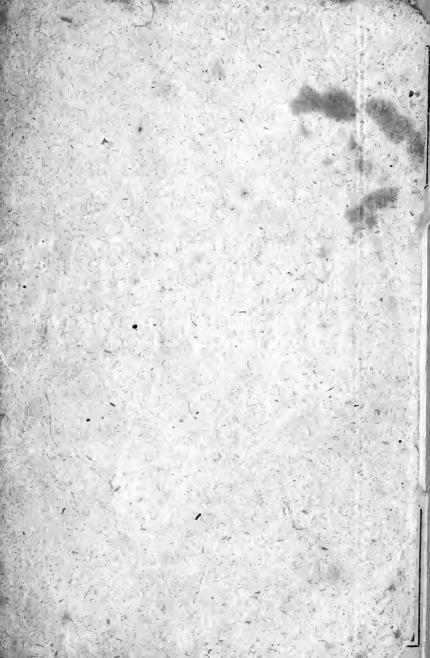
ERRATAS.

Pág.	Lin.	Dice.	Léase.
29	7	inapreciable	inapelable
42	3	Panteras	panteras
54.	9.	echo 🏄 💆	hecho
61	20	qņe .	que
61	25	Freyjóo	Feyjóo
64	4	Interrumpióle	e Interrumpióle
_98	1	lmagine	- Imagine
•			Deben entender-
103	7,8.9 y 10		se como de letra bastardilla.
144	14	Y	\mathbf{X}

CATARIO

in the comme

V - V	Control of the last	100 4000
6885	1.500	Vila er
		经份别
	સંદેધનાંટ્રકાયુક મે	1
Aldalogen	्रहरूक्या श्राप्ती विकास स्थापन	
derectives assets	1,26 (* 14) 5;0 14()	
	1275 (000)	1000
		- 12
engle keta p	60(Xin 3)	COCOMMODIC N
THE RESIDENCE OF THE PARTY OF T	getrent	The second second
e indignation of	99 6 98	
idojus uskladi		
se cours de l bastandides :		10] (1)
	The second second second	



Se venden á 6 reales en Madrid, en las libr de Monier, Carrera de San Gerónimo: Baillylliere, Calle del Principe: Cuesta y Castillocalle Mayor. En Provincias al mismo precio arriba indi en casa de los principales libreros.

451818

originales.

Arenal, Concepción Fabulas en verso

University of Toronto Library

DO NOT REMOVE THE CARD FROM **THIS**

POCKET

Acme Library Card Pocket LOWE-MARTIN CO. LIMITED

